



Por Christian Takushi

Guerra Comercial – Sudamérica es vulnerable Sanciones de Occidente aceleran la bifurcación de la economía mundial – Tendría Uruguay que tomar partido?

Muchos líderes empresariales e inversores en Europa, Asia y América Latina están algo cansados de las interminables noticias de conflictos y las tensiones geopolíticas entre las potencias mundiales, por lo que han dejado de prestar atención.

Pero si realizamos un análisis geopolítico-macroeconómico completamente independiente de las principales instituciones y naciones que moldean la opinión pública, llegamos a escenarios en los que todas las naciones y prácticamente todos los hogares, grandes y pequeños, se verán afectados por los cambios venideros. Algunos se verán impactos de manera positiva otros de manera negativa.

Los términos claves serán: adaptabilidad y preparación

Falsa sensación de seguridad

El consenso sigue siendo que el Presidente Trump solo está infundiendo miedo para negociar. Para los expertos la alternativa es “impensable” y si hay una guerra comercial será algo táctico y pasajero. Eso ha llevado a una situación en la cual **muy pocos países se han preparado seriamente para cambios duraderos o no han decidido con qué lado se alinearán.**

La verdad es que después de 30 años de consenso de “filas cerradas”, nuestros expertos han basado muchas de sus perspectivas en teorías y suposiciones muy populares pero erróneas – y esos “impensables” están sucediendo uno tras otro. El consenso no ha predicho nada clave y ninguna de las grandes crisis en dos décadas.

Aquí solo algunas teorías infalibles de los últimos 20 años:

- El libre comercio garantizará la paz
- Guerras en Europa son algo del pasado
- Nunca se utilizarán armas nucleares: solo habrá conflictos convencionales
- En unas 2-3 décadas se acabará el petróleo
- Ahora vivimos en un mundo multipolar: EEUU y Rusia son meros competidores en crisis y decadencia

Deepseek es una advertencia

Ya que los bajos aranceles estadounidenses no fueron correspondidos con aranceles recíprocos durante muchos años por países como India, Brasil o Alemania, la reacción norteamericana nos lleva a conflictos comerciales y finalmente a un mundo de **Reciprocidad**.

Pero esa ira norteamericana trae errores consigo. El acontecimiento de "Deepseek" no debe subestimarse. Es una advertencia para Occidente por su tendencia a sancionar o "embargar" para enfrentarse a un país que lo desafía.

Cada vez que embargamos a un enemigo inteligente, terminamos con problemas. Washington debería ser más cauteloso. Cuando embargó a Japón en 1940, forzó a ese imperio a atacar Pearl Harbor. Al embargar, Washington - confiada en su gigante industria y que Japón no tenía materias primas - estaba seguro que Japón era un enemigo muy inferior. Pero durante 6 meses la probabilidad de ser arrasado y perder la guerra fue alta.

El embargo/bloqueo tecnológico contra China y Rusia ha desatado una aceleración tecnológica en esos países en los últimos 5-10 años. Para ellos esto es guerra. En la guerra fría los científicos rusos fueron capaces de reproducir armas occidentales en menos de 8 meses – sin contar con nuestras tecnologías e industrias. Finalmente nos sobrepasaron en armas tácticas nucleares e hipersónicas.

Una cosa es embargar a un contrincante como Somalia o Eritrea. Algo muy distinto es embargar o sancionar a China o Rusia. Un competidor con recursos humanos hábiles puede volverse mucho más ingenioso y "mejor" bajo presión.

La política más inteligente es **mantener a un contrincante dependiente de nosotros**, lo que también nos permite conocer su grado de evolución tecnológica y mantener abiertos los canales de comunicación. En su celo de querer sancionar a otros países el presidente Trump continúa una tradición de Occidente que amenaza los intereses estratégicos de Occidente.

Los embargos exponen vulnerabilidades

La respuesta de China al embargo de occidente del mercado de alta tecnología (microchips de alto rendimiento) podría terminar como las recientes sanciones a Rusia: una resiliencia económica en Rusia y un **desastre económico en Europa**.

Las sanciones perjudican inicialmente, pero también aíslan a nuestros competidores del vulnerable sistema financiero. Eso tiene **doble filo**. Las economías "aisladas" de Rusia y China tienen ahora más incentivos para sacudir nuestras burbujas. No deberíamos querer estar en esa posición, porque las economías occidentales son las más endeudadas y las que tienen las mayores burbujas de activos. En realidad casi todos los precios en los países desarrollados están inflados artificialmente por el excesivo estímulo fiscal y monetario de los últimos 49 años. La inflación es un fenómeno monetario que cuando sube, como la marea, levanta todos los barcos.

Para no preocupar al ciudadano, nuestros gobiernos nos dicen que solo la inflación de los precios de productos del consumidor es "mala" mientras la inflación de los precios de casas, acciones y bonos nos hacen más prósperos. Una década de sanciones contra Rusia ha aislado su economía de la gigante burbuja de nuestro sistema financiero, forjado el patriotismo y reducido el crédito privado a lo esencial. Economistas ajenos a la geopolítica han celebrado por 10 años el bajo crecimiento del consumo en Rusia. Moscú se preparaba para tiempos de confrontación mientras nosotros imprimíamos dinero de papel para seguir creciendo a crédito.

Alianzas potencian riesgos

Mientras los países de Europa se han creído aliados incondicionales de los EEUU, Washington ve ahora solo **competidores** – algunos son aliados, algunos son enemigos. Estos aliados están rankeados en cinco categorías de prioridad.

Washington tiene razón: en un entorno muy geopolítico donde cada nación lucha por su futuro, las lealtades cambian con el cambio de los intereses y las condiciones. Esto es más agudo en Europa, donde las interminables y múltiples alianzas elevan los riesgos y han llevado al continente a devastadoras guerras. Unos pocos terminan arrastrando a todos a un conflicto.

Europa es el objetivo principal de la guerra comercial estadounidense. Seguido por **Sudamérica**, lo cual muy pocos saben. Desde el punto de vista de la **Seguridad Nacional** estadounidense esto es lógico.

Para el mundo es mejor que Trump prefiera Guerra Comercial a sanciones y embargos. Aranceles más elevados perjudican el desarrollo, pero dan espacio a adaptación y sustitución, mientras que el complejo de “sanciones-embargos-confiscaciones” destruye la confianza y hace que un contrayente hábil se vuelva más ingenioso o nos ataque. La destrucción de la **confianza** finalmente castigará a todo el Occidente, no solo a los EEUU.

Mientras los conflictos comerciales perjudicarán a Europa y Sudamérica, los EEUU podría entrar en auge económico gracias a su autosuficiencia y la reducción de impuestos y regulación.

Haciendo un zoom sobre Sudamérica

El que no sabe que el mundo hoy en día hace frente a 126 crisis simultáneas – de las cuales 120 están el hemisferio Norte (Venezuela siendo solo una de ellas) - no aprecia porqué el **eje geopolítico-económico** domina más y más todas las decisiones nacionales y empresariales. Esta tendencia se tiene que observar con cuidado sobre todo en Sudamérica, pues el Mercosur está en una gran encrucijada - una situación bastante vulnerable para el bloque.

Mientras México es muy vulnerable ya que una gran parte de su complejo exportador depende de la demanda estadounidense, países sudamericanos como **Brasil, Perú y Chile** son proveedores vitales de materias primas y alimentos para China. Esto hace a Sudamérica un objetivo geopolítico en la estrategia norteamericana para contener el avance del gigante asiático. Lo que líderes sudamericanos subestiman: China no está aún en capacidad de defender militarmente a sus aliados en Sudamérica.

A esto se añade la **ruptura geopolítica** dentro del Mercosur y dentro de la Alianza del Pacífico. Argentina se ha convertido en un aliado de EEUU mientras que Brasil en su tradicional afán antiamericano se ha aliado con China - y eso no solo por ser parte del grupo BRICS. Actualmente Mercosur está bajo presiones que lo podrían desintegrar.

Entra Uruguay al campo

Al nuevo gobierno de la República Oriental del Uruguay se le ve desde el exterior más alineado con la visión del Presidente Lula, que con la visión del Presidente Milei. Pero los problemas económicos de Brasil son más graves de lo que se piensa en la región. Podrá Montevideo mantener una posición diplomática para ser un puente de entendimiento entre los dos colosos del Mercosur – y así ayudar a mantener la estabilidad? O hará Montevideo lo más fácil a corto plazo y se alineará a Brasilia?

La lógica de corto plazo diría que la Guerra Comercial continua y la bifurcación del Comercio Mundial obligará a todos los países a decidirse por un bloque – Pero las consecuencias de esa decisión podrían ser nefastas si ese aliado sale perdiendo. Mientras por ahora Brasilia y Buenos Aires tratan de pasar por alto sus diferencias irreconciliables, un avance de la Guerra Comercial obligaría a más países de Sudamérica a tomar partido por sus aliados geopolíticos-económicos. Pero hay un país sudamericano que podría librarse.

.. con tres opciones

Uruguay podría alinearse con Brasil y formar un eje de izquierda con Lula. Pero un gobierno con los problemas económicos que tiene Brasil normalmente no gana las próximas elecciones y el actual liderazgo brasilero está siendo muy odiado en Washington. Y si Brasil gira hacia un gobierno de derecha? Caos y

aislamiento uruguayo, pues la represalia conservadora de los EEUU, Argentina y Brasil podría devastar una pequeña economía.

O Uruguay podría cooperar con Argentina y los EEUU para participar en el auge económico de esos dos países, evitando también una ruptura con los EEUU a nivel de seguridad. Ojo, Washington está mucho más asertivo y quiere saber de qué lado está cada uno.

Pero Montevideo también podría optar por una posición más neutral, pragmática y diplomática – para **servir a la región y al mundo** como:

- a) gestor de paz, dialogo e intermediación
- b) y potenciando su rol de *Safe Haven-Refugio Seguro* de manera estratégica

Dos cosas que van a ser muy necesitadas en los años que vienen. Hay por ejemplo demanda de soluciones de diversificación estratégica en lo financiero y logístico. En el ámbito estratégico, a Washington, Londres y Peking les convendría un puerto neutral como Montevideo.

Incluso Brasilia, Buenos Aires, Santiago y Lima se beneficiarían de un Uruguay neutral que sirva como anfitrión de confianza para intermediación, entendimiento y colaboración.

.. para muchos crisis, para uno oportunidad

En el pasado los EEUU y Rusia se hubieran reunido en **Suiza** para negociar sobre un cese de fuego en Ucrania – y no en Arabia Saudita. Pero últimamente Suiza, Austria y Suecia se sumaron a la alianza contra Rusia y *de facto* abandonaron su **neutralidad**. Un acto noble, pero que no cambió el rumbo de la guerra y dejó a Europa sin un solo intermediador. Una pérdida de grandes consecuencias pues nadie confía en nadie realmente en Europa - Hay muchas alianzas secretas. Suiza jugó un papel muy importante en el pasado para forjar la paz y para el auge económico. Donde no hay confianza no hay desarrollo.

Las grandes crisis del mundo actual son una gran oportunidad para países como Uruguay, que son más neutrales que los oficialmente neutrales. Este país tiene excelente lazos históricos y culturales con Europa, los EEUU, Gran Bretaña y una relación comercial fructífera con China. Además mostró en la Segunda Guerra Mundial y en la Guerra de las Malvinas capacidad de manejar situaciones complicadas.

Gracias a una buena labor de gobiernos de izquierda y derecha que han evitado los extremos, Uruguay es el país que tiene las mejores cartas en el hemisferio para posicionarse, sobrepasar la convergencia de crisis y atraer aún más inversores así como know-how. Lo último ayudaría a financiar los programas sociales y la infraestructura.

.. un rol dual

Es fácil ser arrastrado por la corriente y tomar partido. Pero Montevideo podría desafiar la tendencia .

Montevideo podría potenciar su rol de Safe Haven para ofrecer servicios estratégicos para estados, empresas y personas del Hemisferio Norte – así como construir puentes a nivel regional y mundial. Podría ofrecer su mediación de conflictos y facilitar el desarrollo en ambos hemisferios. Ese rol dual conlleva menos riesgos y más oportunidades.

En Sudamérica hay tendencias y convergencias que permitirían a Uruguay asumir ese rol – es estable y no amenaza a nadie. La Alianza del Pacífico no confía de un gigante como Argentina o Brasil, pero sí de Uruguay. En el pasado eso fue irrelevante, pero no ahora que una gran parte de las exportaciones de Argentina, Uruguay y Brasil van al Océano Pacífico. Quien puede canalizar el dialogo bioceánico en Sudamérica? Quien tiene el know-how en *Free Trade Zones* que los megapuestos de Peru necesitan?

.. la ventana abierta

a) La pérdida de prestigio y credibilidad de instituciones tradicionales de intermediación (ONU) así como la

erosión de la **neutralidad** suiza abre oportunidades históricas para países como Uruguay, Mauricio, Singapur etc.

b) La firma de un acuerdo de mayor integración EU-Suiza a pocas semanas del ascenso al poder de Trump ha dañado la percepción de independencia de Suiza como *safe haven*.

c) Suiza y Uruguay son *safe havens* más complementarios que competidores

Esto permite a Uruguay posicionarse ya sea sólo o complementando a Suiza. Un rol dual así podría permitirle al país oriental no tener que tomar partido en la Guerra Comercial, los conflictos geopolíticos y la rivalidad entre Argentina y Brasil.

Interesantemente, **Punta del Este** – siendo ya un *Safe Haven* o refugio seguro de referencia para familias y empresarios internacionales - tiene características ideales para ser ese **“dual hub”** regional y mundial que la humanidad tanto necesitará en los próximos años. El ser un país cauteloso, con políticas “centradas”, cuyo horario esta entre EEUU y Europa, abriría puertas al desarrollo de varias industrias.

La ventana de oportunidades se ha abierto y un día se cerrará. Hay otros países que quieren aprovechar de sus características neutrales y *safe haven*.

Bio

Christian R. Takushi MA UZH es macroeconomista y estratega geopolítico con 34 años de experiencia como investigador, gestor de fondos y estratega en el sector de la inversión. Ha pronosticado importantes acontecimientos políticos y económicos (entre ellos, la escalada del franco suizo en 2011, el colapso del cambio fijo EUR/CHF en 2014, el Brexit, Trump en 2016 y 2024, el bloqueo de las rutas comerciales marítimas europeas y el retorno de las guerras). Como economista geopolítico con experiencia en Asia, Oriente Medio y América Latina, asesora a gobiernos, bancos centrales, empresas, fondos de pensiones y gestores de activos.

Máster en Macroeconomía. Miembro del CFA Institute y de la Asociación Suiza de Analistas Financieros

Este espacio de columnas consiste en una serie de columnas de índole informativo/periodístico cuyo contenido es de autoría y responsabilidad exclusiva de cada columnista invitado. Las opiniones y afirmaciones contenidas en cada columna no reflejan ningún tipo de perspectiva acordada de antemano entre el columnista y Banque Heritage Uruguay S.A., ni deberán considerarse una opinión o afirmación de Banque Heritage Uruguay S.A. Asimismo, el contenido de las columnas no podrán ser consideradas como una oferta, asesoramiento o recomendación para venta, compra o realización de cualquier transacción con valores por parte de Banque Heritage Uruguay S.A. La información contenida en este email no debe ser utilizada, copiada ni reproducida de cualquier forma sin autorización expresa y por escrito de Banque Heritage Uruguay S.A.